

Heterogeneidad estructural del sector agrícola Santiagueño en la última década. Factores económicos, productivos y socio-territoriales.

Rita Gabriela Salvatierra y María Noelia Gurmendi.

Cita:

Rita Gabriela Salvatierra y María Noelia Gurmendi (2015). *Heterogeneidad estructural del sector agrícola Santiagueño en la última década. Factores económicos, productivos y socio-territoriales. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/999>

Heterogeneidad estructural del sector agrícola Santiagueño en la última década.

Factores económicos, productivos y socio-territoriales.

Salvatierra, Rita Gabriela¹

Guemendi, María Noelia²

Durante la última década, el sector agrícola nacional se ha reconstituido como uno de los principales motores de la economía, como resultado de los términos de intercambio favorables, el aumento de la demanda internacional de materias primas y los productos derivados de estas. Este fenómeno económico trajo consigo un proceso de agriculturización en las provincias de la región del NOA. Producto de este contexto, en la Santiago del Estero, se advierte una exacerbación del nivel de heterogeneidad en la estructura agrícola provincial, producto del resultado de la implementación de actividades productivas destinadas al mercado externo y la inserción de nuevos actores intervinientes en el sector, poseedores de una lógica de producción de alto nivel productivo respecto a la de las pequeñas unidades tradicionales agrícolas de baja productividad; como consecuencia se profundizaron las asimetrías en relación a la productividad, la propiedad de la tierra, la precarización de la estructura ocupacional y la distribución del ingreso primario. El presente trabajo tiene como objetivo describir el avance del cultivo por sobre las áreas de producción agrícolas de la provincia en la durante los años 2000-2010 y caracterizar los factores más sobresalientes (económicos, productivos, socio-territoriales) que permiten el notable nivel de heterogeneidad estructural en el sector agrícola provincial.

Palabras Claves: Soja, Expansión de Cultivo, Santiago del Estero, Asimetrías, Estructura Agrícola.

Introducción

Argentina dentro del contexto macroeconómico productivo, es considerada como un polo periférico, productor de materia prima. Esta noción, vinculada al llamado “granero del mundo”, tuvo su tope durante el proceso de deterioro de los términos de intercambio, que visibilizó una estructura productiva concentrada en escasos sectores que dinamizaban la economía nacional, sobre todo en actividades vinculadas a los sectores intensivos de recursos

¹ Licenciada en Sociología. Centro de Estudios de Demografía y Población (CEDEP)- UNSE/ CONICET, rita.salvatierra@hotmail.com

² Licenciada en Sociología. Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES)- UNSE/CONICET, neogurmendi@gmail.com

naturales. A modo de reestructurar el eje dinámico económico del país, durante la década del 40 – proceso que estuvo acompañado por un marco contextual político y económico mundial- el modelo económico centro sus fuerzas a construir y dinamizar el sector industrial. Durante la etapa de sustitución de importaciones, el sector agroganadero se sostuvo a la orilla de la dinámica del mercado interno y del cambio tecnológico y científico internacional conocido como la revolución verde.

Décadas después, durante los años 60, concretamente el sector agrícola, comenzó a levantar vuelo paulatinamente hasta llegar a ser en la actualidad uno de los sectores sobresalientes de la economía nacional. La importancia del sector, en la actualidad, responde a un proceso político económico gestado en dos etapas – dentro del sector agrícola- durante un modelo neoliberal. La primera etapa, centrada en los años 70 y 80 permitió que los cultivos se expandieran hacia las provincias cercanas a la región pampeana, como resultado de la caída del precio de la hacienda y del notable aumento del valor de los cereales dentro del mercado internacional (Pengue, 2004). La segunda etapa, se desarrolló dentro de la fuerte consolidación del modelo político económico neoliberal - durante los 90 – caracterizado en un escenario de convertibilidad, aumento de importaciones vinculadas al sector manufacturero y científico tecnológico, los elevados precios internacionales de los productos primarios, la desregulación de los organismos que regulaban el sector agrícola, y la nula intervención del Estado en materia de retenciones a las exportaciones, entre otros; permitieron la rentabilidad de las materias primas y la capitalización de agentes empresariales que componían el sector. Paralelamente, se comenzaba a iniciar un proceso de revalorización de las tierras destinadas a los cultivos de exportación, hecho que se visibilizó en la expansión de cultivos exportables hacia zonas extrapampeanas y la utilización de innovaciones biotecnológicas que intensificaron estos cultivos.

A principios de la última década – luego de la crisis del 2001- se comenzó a gestar un proceso devaluativo, donde el valor de cambio pasó de ser 1 peso a 3 dólares durante el año 2003, siendo esto una bendición para las exportaciones y las actividades vinculadas a la agricultura de exportación. En este escenario, el sector agrícola tuvo un papel protagónico para que el país pudiera salir de la crisis. Este sector logró responder al incremento de la demanda mundial de soja apoyándose en las políticas económicas orientadas a la exportación, constituyéndose como el principal sector que mayor cantidad de divisas generaba. Así mismo el incremento en el nivel de producción y exportación respondió al importante aumento en el precio del grano y subproductos, que ajustados por el tipo de cambio real efectivo, duplicaron su valor - en pesos - entre 2006 y 2008. Como resultado, durante estos años, se puede advertir

el avance del cultivo de soja sobre zonas extrapampeanas, territorios antes considerados no aptos para los principales cultivos de exportación. Sumado a esto, los pequeños productores zonales reaccionaron al precio internacional y destinaron sus campos de forma directa o indirecta -a través del arrendamiento o venta de tierras- al cultivo.

Como resultado de este macro proceso, en la provincia de Santiago del Estero, se observa durante la última década, un importante avance del cultivo de soja por sobre zonas productivas anteriormente vinculadas a la producción destinada al mercado interno y local. Este avance, en menos de 10 años, a reconfigurado la estructura productiva local, aumentando las asimetrías sociales, territoriales y económicas. La presente ponencia tiene como finalidad realizar una breve descripción del avance del cultivo de soja sobre las áreas productivas provinciales, para luego centrarse en el análisis de las modificaciones que ha experimentado la estructura productiva en vinculación a los actores que interviene en ella y a partir de allí advertir las modificaciones socioeconómicas presentadas en las unidades rurales productivas tradicionales, durante el periodo 2000-2010, donde se advierte la heterogeneidad estructural social y productiva.

Santiago del Estero, el avance del cultivo y el cambio en la estructura productiva

Durante el periodo de posconvertibilidad, el tipo de cambio elevado, inauguro un fuerte proceso de rentabilidad agraria que avanzo sobre el Noroeste y Noreste del país, como respuesta a los precios internacionales del grano de soja y sus derivados manufactureros, vislumbrando a este cultivo como una de las actividades más rentables en detrimento de otras. Esta rentabilidad estuvo relacionada a los márgenes brutos por hectárea, permitiendo así que los agricultores se apropiaran del excedente e incrementaran sus márgenes brutos de producción de 209 dólares constantes por hectárea- durante la convertibilidad- a 272 dólares entre los años 2002 a 2010. De forma similar, se elevó la capacidad adquisitiva local del sector, que paso de 581 pesos por hectárea – en la época de posconvertibilidad- a 1432 pesos durante el periodo 2002-2010 (Arceo, 2011). En este último punto, se hace necesario indicar que en la provincia, este beneficio adquisitivo se posó en los medianos y grandes productores de las diversas zonas productivas que tuvieron el capital necesario que facilito el accionar frente a la suba de precio internacional, dirigiendo su producción hacia el cultivo. Frente a esta situación los pequeños productores y algunas unidades productivas tradicionales se adhirieron de forma directa o indirecta a la expansión e intensificación del cultivo.

En el cuadro N°1, a partir de un minucioso análisis del PBP³, podemos advertir como los precios internacionales y la rentabilidad del cultivo ha primado en las decisiones productivas por sobre las principales ramas de actividades que integran el sector A⁴ (agroganadero) de la provincia. Así, rápidamente se puede observar que el cultivo de soja ha tenido una importante variación del volumen físico durante el periodo 2000-2010 registrando el 384%. Esta variación, responde a la importante participación que ha tenido el cultivo durante el mismo periodo dentro del sector, que paso de una participación de 2,77% - año 2000 - a una extraordinaria participación sin precedentes dentro de las actividades agrícolas, registrando el 26,55% a fines del año 2010.

Cuadro N°1: Participación de las actividades productivas más importantes de Santiago del Estero en el Sector A del PBP Santiaguense. Periodo 2000-2010.

PRODUCTOS	Variación del Volumen Físico (2000-2010)	Participación porcentual respecto al Sector A	
		Año 2000	Año 2010
Soja	384%	2,77	26,55
Cereales (Maíz y Trigo)	326%	6,37	9,30
Pastos Forrajeros	12%	5,57	1,68
Algodón (cultivo industrial)	105%	6,90	3,47
Ganado Bovino	-33%	19,74	8,19
Ganado Caprino	7%	10,47	3,38

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de Informe del PBG 2008-2012.

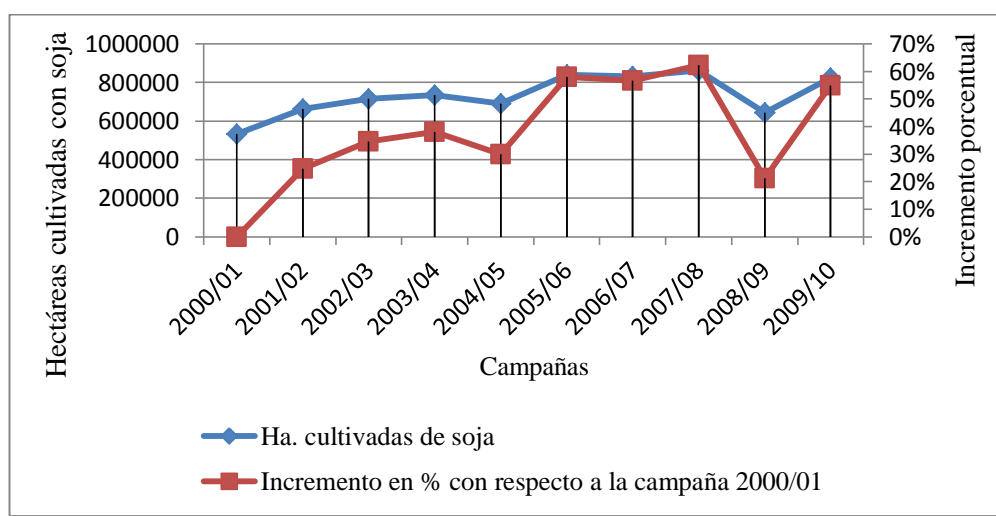
De igual forma, la dinámica del cultivo en la provincia se puede ver en el gráfico N°1. En el mismo se observa el avance del cultivo sobre hectáreas con respecto a las campañas; y el ritmo del incremento porcentual del cultivo en relación a la campaña 2000/01. Si nos centramos en las hectáreas cultivadas de soja (línea celeste), podemos advertir que las campañas 2005/06 y 2007/08, fueron las que mayores hectáreas implantadas tuvieron

³ El Producto Bruto Provincial (PBP) mide todos los bienes producidos y servicios prestados durante el periodo de un año, correspondientes a la producción realizada por los residentes que se encuentran dentro de las fronteras de cada jurisdicción provincial. A su vez, el PBG cuenta con 17 sectores, cada sector es analizado a partir de una "cuenta de producción" que registra la actividad productora de bienes y servicios. Estas cuentas se confeccionan para los establecimientos y las industrias así como para las unidades y los sectores institucionales. La diferencia entre el PBI y el PBP, radica en que el primero realiza una medición macro económica de la producción de bienes y servicios (a nivel nacional), teniendo en cuenta toda la producción que se realiza dentro del país sin discriminar capitales extranjeros. Mientras que PBP, se centra en una medición micro económica (a nivel provincial) donde únicamente tiene en cuenta los residentes nacionales ubicados en una jurisdicción provincial.

⁴ El sector A, es uno de los 17 sectores que componen el PBP. Este sector, cuenta con tres grandes categorías productivas: cultivos agrícolas, cría de animales, silvicultura, extracción de maderas y servicios conexos; y cada una de estas categorías posee subcategorías, índices, subíndices que conforman la producción del sector discriminado por ramas de actividades.

aproximándose a un poco más de 800.000 hectáreas. Mientras que las campañas 2004/05 y 2008/09, tuvieron una disminución producto de épocas de sequías durante esos periodos. En cuanto el incremento porcentual (línea roja), la campañas 2001/02 a 2003/04 presentan un ritmo de incremento sostenido con respecto a la campaña 2000/01, finalmente en las campañas 2005/06 a 2007/08 la suba de hectáreas cultivadas en comparación con la campaña 2000/01 ha superado el 60%.

Gráfico N°1: Variación del cultivo de soja en hectáreas. Santiago del Estero campañas 2000/01 2009/10.



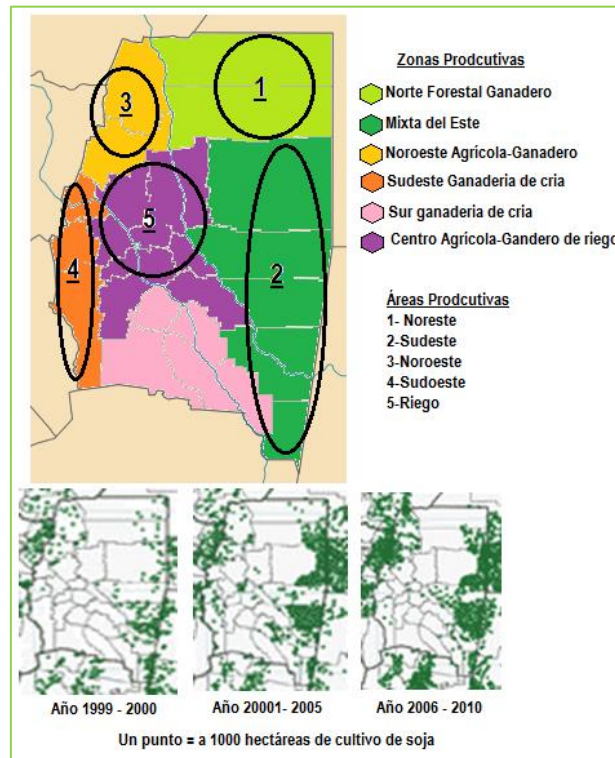
Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del INTA.

Como se ha podido observar- en el cuadro y grafico- el cultivo ha sido la actividad protagónica de la última década en la provincia, pero esta evolución no se ha dado manera uniforme en toda la provincia. Según el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la provincia posee cinco áreas productivas agrícolas y seis zonas productivas. En la imagen N°1, en la parte inferior se puede observar tres imágenes satelitales⁵ de la provincia, donde se puede divisar que el proceso expansivo ha penetrado en las zonas y áreas productivas que colindan con provincias que tienen una notable trayectoria en la implantación de este cultivo. Así mismo, desde las imágenes satelitales, se puede presumir que este proceso de agriculturización del cultivo se ha dado en dos etapas. La primera etapa, se única en el área Noreste y Sudeste de Santiago del Estero, donde se observa en las imágenes, que desde los años de 1999 al 2000, el cultivo ha avanzado desde las provincias limítrofes; durante los años 2000-2005, se advierte una consolidación del avance en estas áreas. La segunda etapa de

⁵ Las imágenes satelitales han sido extraídas del Departamento de Investigaciones Geográficas del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y tecnológicas (CONICET).

expansión se ubica en la zona Noreste provincial, en la cual durante los años 2006 y 2010 el cultivo comienza a desembarcar en estos territorios.

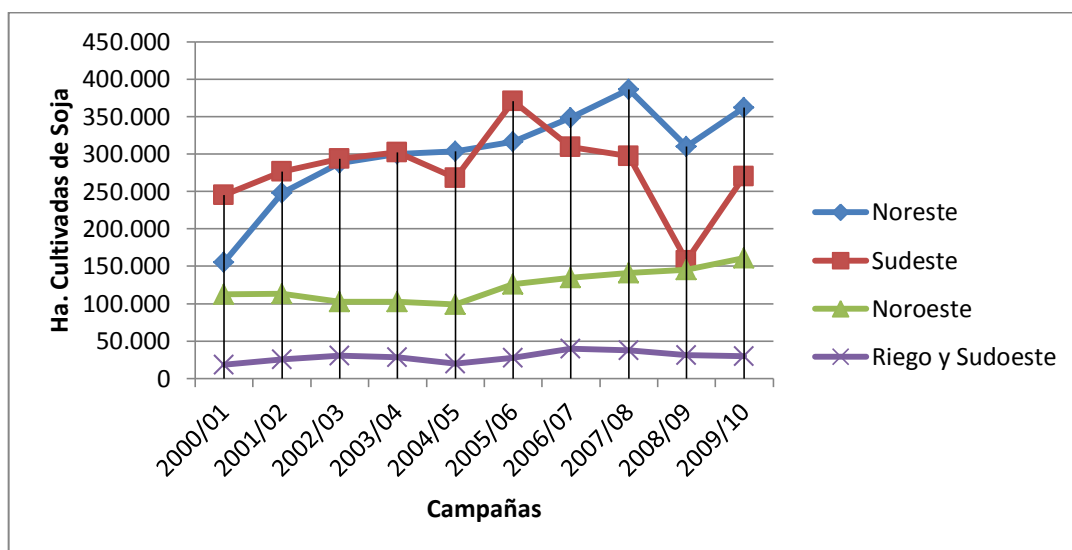
Imagen N°1: Zonas y Áreas productivas de la Provincia. Avance del cultivo de soja en tres periodos



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del INTA y CONICET

Esta dinámica del avance del cultivo desde las imágenes satelitales se puede ver con mayor claridad en la gráfico N°2, donde se observa la evolución del cultivo por campaña según agrupaciones departamentales que constituyen las áreas productivas. Como se ve, en el área de Riego y Sudeste el ritmo del cultivo no ha superado las 50.000 hectáreas; el área Noroeste, desde la campaña 2000/01 a la 2004/05, ha tenido una disminución paulatina, a partir de la campaña 2005/06 el cultivo en esta microrregión ha incrementado de forma escalonada. Mientras que las áreas del Sudeste y Noreste son las que mayor cantidad de hectáreas implantadas de soja pose, a pesar de ello se advierte importantes disminuciones dentro de estas áreas relacionadas a las bajas precipitaciones que se han dado en estos periodos de campaña.

Gráfico N°2: Hectáreas cultivadas de soja en las áreas de producción agrícolas de Santiago del Estero



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del INTA.

La intensificación y expansión del cultivo de soja, en la provincia, ha venido acompañado de un proceso de avance de empresarios extraprovinciales que han logrado acaparar territorios santiagueños - con el principal objetivo de producir materia prima de exportación-, fortaleciendo las asimetrías mediante la concentración de tierras. Los empresarios en su gran mayoría son inversores y políticos, que pertenecen a las provincias de Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Buenos Aires y Salta. En un informe del Diario El Liberal (2011), denominado Los dueños de la tierra, se estima que la propiedad de tierra en manos de extranjeros oscilaría entre el 1% y el 10% del total de la superficie aprovechable en tareas agropecuarias.

Respecto a la explotación y acaparamiento de las tierras, se ha evidente la baja capacidad institucional que tiene el Estado para encuadrar un marco regulatorio del uso de los suelos en propiedad privada; dejando al descubierto que el Estado, no ha aplicado de forma potencial políticas destinadas a la sostenibilidad ambiental y a la protección del patrimonio territorial nacional⁶. Paralelamente, el libre acceso a las tierras, ha permitido que el país se integre verticalmente – de forma periférica- al mercado internacional, repercutiendo de forma negativa sobre Santiago del Estero y ahondando las asimetrías.

⁶ La idea de “protección del patrimonio territorial nacional”, refiere a que el Estado no ha desarrollado políticas que prevean a futuro la utilización de tierras inutilizables por la cantidad de paquetes biotecnológicos empleados para hacer que los cultivos sean intensivos. A su vez también el Estado no ha previsto que las expansiones de los cultivos exportables han implicado un desierto en construcción y una importante masa territorial inactiva en un futuro no lejano.

Estas asimetrías, se encuentran representadas en la baja absorción de empleo que el nuevo sector agrícola provincial que intenta conformar un modelo productivo basado en agronegocios. Actualmente la titularidad del negociador – agentes que se sustentan en complejas tramas comerciales, financieras y productivas - omite a los agricultores de las unidades productivas tradicionales como negociadores de su propia producción. Desde este punto de vista el avance de la agriculturización, -sostén de los agronegocios- no permite la coexistencia de diferentes lógicas de producción que deseen insertarse en el mercado actualmente competitivo y extractivo.

Se hace necesario indicar, que la creencias de que las inversiones extraprovinciales traerían beneficios económicos a la provincia y que esto representaría la absorción de trabajadores en condición de formalidad. Esta idea que se había instalado en el colectivo provincial, queda refutada cuando advertimos en el cuadro N° 2, la estructura ocupacional del sector A. Si bien, en el sector durante los años 2000 a 2007, ha tenido un aumento de 11014 puestos de trabajo, la condición en la cual se insertan los trabajadores dentro de la estructura ocupacional no ha variado, siendo los trabajadores no registrados los que mayor predominancia tienen dentro de esta estructura.

Cuadro N°2: Estructura ocupacional del Sector A en Santiago del Estero, periodo 2000-2007⁷

Insumo de mano de obra absorbida por el sector A	Año 2000		Año 2007	
	Absoluto	% de absoluto	Absoluto	% de absoluto
Total de puestos de trabajo en el sector A	50173	-----	61187	-----
Asalariado registrado	6224	12,14	7590	12,4
Asalariado NO registrado	17887	35,65	21814	35,65
Trabajador NO registrado	26062	51,94	31783	51,94

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del PBP, segundo informe 1994-2007.

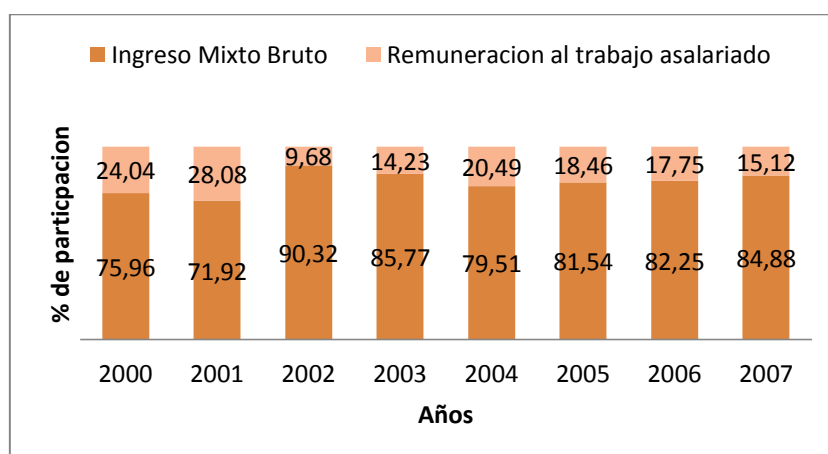
La estructura ocupacional nos permite comprender la distribución del ingreso generado en el sector A, a partir de la identificación de: el excedente de explotación bruto⁸, el

⁷ Se toma el periodo 2000-2007, ya que aún no se han terminado de procesar los datos de la estructura ocupacional y de ingresos analizada desde el PBP, que permite realizar una correcta y exacta interpretación de la dinámica del sector. De cualquier forma, se consideran que los datos durante este periodo son válidos para tener una noción de la dinámica del sector.

⁸ El excedente de explotación bruto es el saldo contable de la cuanta de generación de ingresos, que se define como: el V.A. menos la remuneración de los asalariados por pagar menos los impuestos, sobre la producción por pagar más las subvenciones por cobrar.

ingreso mixto bruto⁹, y la remuneración del trabajo asalariado¹⁰ mediante la estimación de la participación de los ingresos del trabajo y del capital. En el gráfico N°3, mediante el análisis de la cuenta de generación de ingreso, se puede observar la estimación de la participación en la distribución del ingreso en vinculación a la remuneración al trabajo asalariado y el ingreso mixto bruto durante los años 2000-2007. Así se puede advertir que la remuneración al trabajo asalariado en la participación de la distribución del ingreso durante los años 2000 a 2007 ha tenido una disminución del 8,92%; de forma inversa la participación de la distribución en el ingreso mixto bruto en los años 2000 a 2007, registró una suba del 8,92 %. El aumento del ingreso mixto bruto en la distribución del ingreso, responde a una nueva lógica productiva, basada en la implementación de semillas transgénicas, paquetes biotecnológicos – asociados a la siembra directa- y el bajo costo que insume la producción del cultivo de soja en la provincia.

Gráfico N°3: Distribución del ingreso generado en la producción del sector A, en Santiago del Estero. Periodo 2000-2007¹¹



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del PBP, segundo informe 1994-2007.

⁹ El ingreso mixto bruto, está reservado para los saldos contables de la cuenta de generación de ingreso de las empresas no constituidas en sociedad privada de los mismo miembros del hogar, ya sea a título individual o en forma conjunta con otros, donde los propietarios u otros miembros del hogar pueden trabajar sin percibir a cambio sueldo o salario alguno, y los titulares de esas empresas han de ser autónomos empleadores o cuentapropista.

¹⁰ La remuneración de los asalariados, se define como: la remuneración total (en dinero o especie) a pagar por una empresa un salario en contraprestación del trabajo realizado durante el periodo contable.

¹¹ Idem. 5.

Asimetrías en las lógicas de producción dentro del sistema productivo agrícola provincial

El avance del cultivo de soja en la provincia ha causado un cambio en la estructura productiva y en la producción; como resultado de esto, actualmente se observa el surgimiento de nuevos actores – relacionados con los agronegocios- y el desplazamiento de actores tradicionales dentro del sector. Así, la dinámica de la estructura social productiva, devela la coexistencia de dos lógicas de producción diferentes entre sí. A continuación se describirá sucintamente los dos actores que intervienen en la estructura productiva del sector.

Los nuevos actores empresariales y su lógica de producción

La dinámica agrícola actual, está compuesta por diversos agente que se integran como eslabones dentro del sector productivo intensivo en la explotación de recursos naturales. Entre ellos, en Santiago del Estero podemos encontrar a:

- Productores agropecuarios (medianos y grandes): donde hallamos a: i)- propietarios de tierras y residentes locales que poseen control sobre las actividades productivas; ii). rentistas que renunciaron a su categoría de productores; iii). empresarios extraprovinciales que originalmente no pertenencia al sector productivo primario, y que desde la última década integran el sector como respuesta a los estímulos económicos del mercado.
- Contratistas¹²: en su mayoría son propietarios de tierras y productores de soja en su lugar de origen. Apoyan sus tácticas productivas en diversos arreglos que se caracterizan por darles a los propietarios de las tierras un porcentaje de la producción en concepto de pago de arrendamiento. Si bien, ambas partes comparten el riesgo empresarial, el empresario es el encargado de aportar la maquinaria agrícola para siembra y cosecha, los insumos y la contratación de personal a su cargo. Otras de las particularidades de estos, es que son un grupo heterogéneo de agentes conformados por: i). viejos arrendatarios pampeanos capitalizados y con criterios empresariales a la hora de la actividad productiva; ii). pequeños y medianos productores que han logrado poseer capital tecnológico y alquilan tierras a terceros para desarrollar actividades agrícolas o ganaderas durante periodos prolongado bajo su propio riesgo; y iii). agentes económicos – provenientes de sectores intensivos en ciencia y tecnología- que

¹² La mayoría de estos provienen de las provincias de Córdoba, Santa Fe, y en menor medida de Buenos Aires.

alquilan tierras o trabajan a porcentaje en base a una dotación de capital fijo y circulante agrícola (Bisang, 2007).

- Compañías productoras de innovaciones biotecnológicas: estas se particularizan por estar vinculadas a un número restringido de corporaciones internacionales que desarrollan genes y técnicas para la intensificación de los cultivos exportables y más rentables.

En Santiago del Estero, la inserción de los contratistas en el sector agrícola, se visibiliza con mayor fuerza en las últimas campañas, bajo la necesidad de expandir las áreas de sembradío y la escasa oferta de tierras en las provincias de origen de estos agentes. De igual forma, la intensificación del cultivo potencio en la provincia la demanda de los servicios prestados por compañías vinculadas a la innovación tecnológica, demanda que limita el potencial desarrollo endógeno en la provincia y el país, ya que los agentes y actores locales del sector son quienes conocen las variedades y particularidades climáticas y del suelo , así mientras, los semilleros nacionales poseen el control de las variedades, las compañías internacionales controlan el conocimiento de la tecnología genética.

Las unidades productivas tradicionales y la ruptura de su lógica de producción

La llegada de nuevos agentes y actores al sector agrícola productivo ha reconfigurado la lógica de subsistencia de las unidades productivas tradicionales basadas en una economía de subsistencia. El impacto de los agronegocios advertidos en la revalorización de tierras, tienen como resultante la reconfiguración del sector agrario tradicional a través de violentos desalojos forzados, que implican la pérdida de la población rural. Como indica De Dios (2006) “*resulta habitual observar como familias y aun poblaciones enteras son desplazadas de sus lugares de origen o asentamientos históricos para emigrar en busca de un nuevo lugar de residencia y de trabajo*” (2006: 2).

El desalojo forzado, canaliza enfrentamientos mediante la lucha de dos fuerzas opuestas; cada una de las cuales posee una lógica de producción diferente de la otra. Este proceso de desalojo produce desigualdad, inequidad, asimetrías basadas en la desproporcionalidad de la distribución de la tierra, develando las formas de posesión de tenencia de tierras. Los grandes empresarios al manipular un flujo considerable de capital, se encuentran en posición favorable para alquilar y comprar tierras mediante maniobras económicas-judiciales que permiten con facilidad el acceso a la compra de los terrenos comunales. Por otra parte las familias campesinas, poseedoras históricamente de estas tierras,

no poseen el dinero o el conocimiento para acceder a la “titulación de propiedad”. A pesar que la legislación argentina ampara y reconoce a los poseedores, con la ley veinteañal, los derechos de posesión aún siguen siendo vulnerados, obligando a las familias a marcharse.

La problemática agro-rural en argentina ha sido foco de diversas investigaciones. Sin embargo estudiosos del tema coinciden que la elevada concentración de tierras en pocas manos, es uno de los principales problemas que afecta la región del NOA y por ende a la provincia. El monocultivo transgénico transforma la agricultura en un proceso industrial, que no permite la coexistencia con la agricultura familiar. Las transformaciones del agro argentino reflejan una desarticulación de la agricultura familiar a través de la eliminación de las unidades productivas. Paz (1994) caracteriza a estas unidades productivas o familias campesinas por producir bienes agrícolas o ganaderos bajo cualquier régimen de tenencia de tierra¹³; la producción está destinada al autoconsumo, intercambio o comercialización local; mayoritariamente esta producción se realiza bajo condiciones de escasez de recursos; existe una predominancia del trabajo de mano de obra familiar con una escasa o nula acumulación de capital; y algunas familias perciben sus ingresos mediante la venta de producción y/o de la fuerza de trabajo.

Es evidente que la globalización ha implicado una reestructuración agraria contenida en el acaparamiento de tierras, con la finalidad de extender e intensificar el cultivo de soja en la provincia. Desde una mirada objetiva, la pérdida de territorio ha significado la destrucción de una forma cultural de vida basada en la relación existe entre el hombre y el medio ambiente. La ruptura de esta relación ha causado: i). la pérdida parcial o total de las zonas montañosas y de biodiversidad a partir de los desmontes y la utilización de agroquímicos que obstaculiza de la supervivencia física y cultural basada en una economía subsistencia; ii). el quiebre de los tejidos sociales de comercialización, solidaridad y subsistencia, impidiendo la reproducción de la cultura e identidad campesina como característica de la provincia; y iii). inexistencia de

¹³ El régimen de tenencia de tierra en Santiago del Estero se caracteriza por: i). explotaciones agropecuarias con límites definidos que poseen una determinada cantidad de tierras variando sus límites en función a la ubicación espacial (menores de 10 ha. ubicadas en zona de riego y de 100 ha. en zona de secano); ii). explotaciones agropecuarias sin límites definidos consideradas en su totalidad explotaciones campesinas que están ubicadas en áreas de grandes extensiones espaciales, estas no poseen un perímetro convencional (alambrado perimetral) y son delimitadas por los propios campesinos por ramas secas posibilitando la actividad agrícola y el pastoreo de los animales. La primordial característica de estas está relacionado con el aspecto jurídico de la tenencia o posesión de tierras donde habitan las familias desde generaciones, ya que estas no poseen una escritura del terreno ocupado. A estos actores se los denomina campesino ocupante, campesino con ánimo de dueño. Para ampliar véase en R. de Dios (2010) “Lineamientos para una política de ordenamiento territorial y de inclusión social en Santiago del Estero”.

viejas fuentes de trabajo, escasez de recursos económicos, desposesión de las tierras donde producían las familias.

Algunas reflexiones

Durante el periodo analizado, el sector agrícola nacional se ha constituido en uno de los principales motores de la economía del país, gracias a los términos de intercambio favorables y al aumento de la demanda internacional de materias primas y productos derivados de estas. Este contexto afianzó el proceso de agriculturización sobre las zonas extrapampeanas y favoreció la introducción de lógicas de producción diferentes a las tradicionales. En la provincia de Santiago de Estero, este escenario, exacerbó el nivel de heterogeneidad de la estructura productiva del sector A, especialmente en el sector agrícola.

La profundización de las asimetrías dentro del sector agrícola- resultado de la implementación de actividades productivas destinadas al mercado externo, específicamente el cultivo de soja- pueden advertirse en:

- i). la destrucción de una lógica de producción que ha caracterizado a las unidades productivas tradicionales, las cuales no se pueden insertar al actual mercado agrícola competitivo;
- ii). el aumento de participación que ha tenido el ingreso mixto bruto en la distribución del ingreso del sector A, que responde a la una lógica de producción caracterizada por la innovación, la rentabilidad y el bajo costo y riesgo productivo;
- iii). la nula capacidad que actualmente tienen las unidades productivas tradicionales para poder realizar su producción y comercializarla informalmente lo cual representa su forma primordial de subsistencia económica;
- iv). el acaparamiento de tierras en pocas manos que imposibilita la producción de las unidades tradicionales y causa la desterritorialización de las familias campesinas mediante los desalojos creando situaciones de conflicto;
- v). la precarización de la estructura ocupacional y la distribución del ingreso primario;
- vi). la falta de institucionalidad, por parte del Estado, para regular un proceso que a futuro tendrán fuertes consecuencias ambientales, de biodiversidad, sociales, económicas, y productivas.

Desde el aspecto social, se puede visibilizar una nueva estructura social-productiva caracterizada por agentes que han logrado constituir encadenamientos económico-productivos dentro del sector. Estos nuevos actores, con la finalidad de responder a la demanda internacional han logrado profesionalizar los modos de producción agrícola a través de la intensificación del uso de biotecnología y la capitalización de maquinarias y tecnología. La

profesionalización de la agricultura, impide la absorción de trabajadores rurales por su escasa o nula calificación, imposibilitando que estos aspiren a un trabajo con mejor remuneración y contrato; a pesar que la mano de obra ha tenido un aumento durante los años 2000 a 2007 - dentro del sector A -, es importante indicar que este aumento de puestos de trabajo no ha modificado la situación de la relación del contrato laboral, ya que más del 50% de los trabajadores están en condición de no registrado.

Por otra parte, expansión del cultivo ha logrado fisurar la relación hombre-tierra. La ruptura de esta relación demuestra un proceso de desterritorialización, donde las familias campesinas deben tomar decisiones orientadas a sobrevivir fuera de la tradición, es así que estas lograron diversificar sus habilidades de subsistencia que en muchos casos nada tiene que ver con la dinámica rural tradicional la cual ha sido legada culturalmente.

Finalmente, es importante reflexionar sobre si los benéficos económicos que ha traído el cultivo de soja al país - donde la mayor cantidad de riqueza que este cultivo genera ha sido concentrada en pocas manos - podría compensar la pérdida de la identidad cultural rural, la desterritorialización, la periurbanización de las familias rurales, la pérdida de la capacidad productiva, el aumento de las asimetrías en la distribución del ingreso y en la profundización de la precarización laboral, el empobrecimiento social, económico y cultural.

Bibliografía

- Arceo, Nicolás (2011): “La consolidación de la expansión agrícola en con posconvertibilidad”, Revista Realidad Económica, N° 257, pp. 28-55.
- Argentina, CFI (Consejo Federal de Inversiones) (2008). Producto Bruto Geográfico de Santiago del Estero. Primer informe de actividades. Segunda etapa 1997-2007. Santiago del Estero, Argentina.
- Argentina, CFI (Consejo Federal de Inversiones) (2013). Producto Bruto Geográfico de Santiago del Estero. Cuarto informe de actividades 2008-2012. Santiago del Estero, Argentina.
- Bisang, Roberto (2007): “El desarrollo agropecuario en las última década: ¿volver a creer?”, Bernardo Kosacoff (ed.) Cris, recuperación y nuevos dilemas. La economía Argentina 2000-2007, Buenos Aires, CEPAL.
- De Dios, Rubén (2006): “Expansión agrícola y desarrollo local en Santiago del Estero”, VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Quito, Ecuador.

- De Dios, Rubén (2012): “Ordenamiento territorial e inclusión social en Santiago del Estero”, *Realidad Económica*, N° 268, pp.115-127.
- Delgado, Oscar (2007): “La ruta de la soja en el Noroeste argentino”, Rulli, Javiera (Coord.) *Repúblicas unidas de la soja. Realidades sobre la producción de soja en América del Sur*, Buenos Aires, GRR.
- García Pascual, Francisco (2003): “El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario Latinoamericano en la era de la globalización”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N°75, pp.3-29.
- Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (2010): “Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo”, *Revista Alasru*, N°5, pp. 113-134.
- Paz, Raúl (1995): “Degradación en recursos en economías rurales empobrecidas en el Noroeste Argentino”, *Revista Debate Agrario*, N°22, pp. 51-67.
- Paz, Raúl (2008): “Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: reflexiones para una discusión”, *Revista Latinoamericana de Economía*, N°153), pp. 57-82.
- Pengue, Walter (2004): “Producción agroexportadora e (in) seguridad alimentaria: El caso de la soja en Argentina”, *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, N°1, pp. 46-55.
- Pengue, Walter (2005): “Deuda ecológica con la agricultura, sustentabilidad débil y futuro”, *Revista Ecología Política*, N° 29, pp. 55-75.
- Penque, Walter. (2005): “Deuda ecológica con la agricultura, sustentabilidad débil y futuro”, *Revista Ecología Política*, N° 29, pp. 55-75.
- Reboratti, Carlos (2006): “Agricultura, sociedad y ambiente. Miradas y conflictos”, Buenos Aires, FLASCO.
- Reboratti, Carlos (2010): “Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias”, *Revista de Geografía Norte Grande*, N°45, pp. 63-76.
- Rofman, Alejandro (2012):” El avance de la frontera agrícola en regiones extrapampeanas”, *Voces en el Fénix* N° 12, pp. 104-111.
- Salvatierra, Rita Gabriela (2013): “La expansión de la frontera sojera como una de las causas de la movilidad poblacional y los nuevos espacios de vida de las familias de los departamentos de la provincia de Santiago del Estero”, *Revista de Población, Estado y Sociedad*, N° 7, pp. 93-117
- Teubal, Miguel (2006): “Expansión del modelo sojero en la Argentina”, *Realidad Económica*, N° 220, pp. 71-96.
- Urcola, Marcos (2010): “El cambio tecnológico y sus implicancias sobre el modelo de agricultura familiar Pampeana”, *Revista Invenio*, N°25, pp.31-45.